



*¿Está vigente el don de lenguas hoy en día?  
¿Hablan en lenguas reales los carismáticos y los  
pente-costales? ¿Qué dice la historia sobre este  
fenómeno?*

Materia: Sectas y Religiones

**INSTITUTO BIBLICO LOGOS. A.C.**

16 de junio de 1999  
Autor: Jorge Carlos Estrella

# ¿Está vigente el don de lenguas hoy en día? ¿Hablan en lenguas reales los carismáticos y los pente-costales? ¿Qué dice la historia sobre este fenómeno?

Materia: Sectas y Religiones

## INTRODUCCIÓN

Durante gran parte de mi vida como cristiano, hubo algo que llamó mucho mi atención, y me maravilló. Me refiero al suceso de “hablar en lenguas” que muchas personas practican dentro del pentecostalismo y las denominaciones carismáticas.

Después de preguntar sobre dichas prácticas, comenzaron a llegar a mis oídos argumentos a favor y en contra de tal manifestación. Pero, ¿sabe que? ¡Nunca escuché una afirmación segura y con bases que establezca una verdad en cuanto a este tema!

En lo personal, considero este asunto de suma importancia, debido a que muchas personas son engañadas a cada momento por hombres que se presentan como “ministros” o “profetas” de Dios. Por tanto, es importante tener una convicción basada en la palabra de Dios, y no simplemente negarlo y hacer burla de los que lo practican, sino enseñarles “..con toda paciencia y doctrina..” (2 Timoteo 4:2b); para que de esa manera, sean libertados de tal ignorancia que nosotros llamamos locura.

El “hablar en lenguas” es un fenómeno del Nuevo Testamento. Estas no se mencionan en el Antiguo Testamento. El Señor Jesús no hablaba en lenguas, ni se habla de ellas durante su estancia en la tierra. Sólo tres libros hacen mención de ello; a saber, el evangelio según san Marcos (capítulo 16, verso 17), el libro de los Hechos (capítulo 2, versos 1 al 4 y el capítulo 10, versos 44-46) y sólo una epístola las menciona, primera a los Corintios (capítulos 12-14).

El movimiento de “hablar en lenguas” se ha esparcido por el mundo como un fuego desatado por el bosque. Todos por todas partes hacen preguntas sobre el mismo. ¿Cómo está relacionado este fenómeno con el don de lenguas bíblico? ¿en verdad puede el cristiano hablar en lenguas? Por tal motivo, es deber de todo cristiano que conoce la voluntad del Señor, enseñar la verdad con firmeza y convicción a todo el que necesite una respuesta a estas y otras interrogantes que surgen en torno a este tema que nos interesa a todos.

Es importante pues que observemos todo esto con la lupa de la verdad, ya que, como pude darse cuenta, esta práctica de hablar en lenguas está rodeada de muchas otras manifestaciones de naturaleza milagrosa. ¿Son genuinas? ¿Es verdad que Dios está obrando señales y milagros entre los movimientos carismáticos y pentecostales?

Haremos nuestra investigación del asunto, tomando como base el fenómeno moderno de “hablar en lenguas”, y luego, conforme vayamos avanzando en el tema, consideraremos algunas otras ideas

extrañas de los movimientos antes mencionados; después de todo, la Palabra de Dios es la que tiene toda la autoridad en todo asunto espiritual.

## EL HABLAR EN LENGUAS FUERA DEL CRISTIANISMO

Al referirme al “hablar en lenguas” fuera del cristianismo, quiero dar a entender que la práctica de hacer con la boca “sonidos disparatados sin significado”, como lo que practican las denominaciones carismáticas y los pentecosteses, ya existía desde antes de Cristo. De hecho, el caso más antiguo tuvo lugar por el año 1100 antes de Cristo, en el que un joven de Canaán, supuestamente posesionado por su dios, se portó extrañamente y habló teniendo una violenta exaltación del ánimo una noche. Esto lo testificó un antiguo oficial egipcio de un templo que estaba en “Karnak” en “Wen-amon”, a la orilla del río Nilo.

Tres de los diálogos de Platón hacen referencia a discursos religiosos en un estado de éxtasis. Las pronunciaciones de la profetiza de “Delfi”, la Sacerdotisa de “Dodona” y la “Sibilina” son claros ejemplos de tales modos de hablar; ya que, en sus oficios religiosos, practicaban el fenómeno moderno de “hablar en lenguas” en un estado de éxtasis.

Tenemos los discursos de ciertos agoreros cuyas pronunciaciones eran interpretadas (no traducidas) por un intérprete que los acompañaba. En la “Eneida”, Virgilio describe a la sacerdotisa “Sibilina”, en la isla de “Delos”, quien hablaba “*obscura e ininteligiblemente en una condición de éxtasis*”, era un tipo de inspiración que, supuestamente, causaba pronunciaciones que se consideraban oráculos divinos al ser interpretados (no traducidos) por un sacerdote.

La práctica moderna de “hablar en lenguas” tenía un lugar significativo en la religión antigua de los Griegos. La profetiza de “Delos”, que no estaba muy lejos de Corinto, hablaba en lenguas extáticas. Según Plutarco (44-117 d. C.), dice que se mantenían intérpretes de turno para interpretar las pronunciaciones incoherentes.

Otros historiadores han afirmado que practicaban el “hablar en lenguas” en un estado de éxtasis en las religiones misteriosas “Osiris”, “Mitra”, “Elusiniario”, “Dionisiano” y las sectas Órficas.

Cerca del 180 d. C. Celso relató que había pronunciaciones extáticas entre los “gnósticos”. Luciano de Samosata (120-198 d. C.), describió cómo era practicado el “hablar en lenguas” por los devotos de la diosa Siriaca, Juno. También lo practican los brujos, sacerdotes y curanderos de Haití, Groenlandia, Micronesia y algunos otros países del África, de Australia y Sudamérica.

Los practicantes del *vudú* hablan en lenguas como los carismáticos. Los sacerdotes *budistas* y *sintoístas* lo practican, los *musulmanes* también. Inclusive, su líder, Mahoma, encontró difícil volver a hablar lógica e inteligiblemente después de sus experiencias extáticas.

Los sacerdotes *tibetanos*, en el curso de sus bailes rituales, han hablado en lenguas también. Los *médium* espiritistas anticristianos lo hacen. De hecho, en el libro, “*Movimientos Religiosos de Hoy*”, dice que en Haití, el “hablar en lenguas” es característico tanto de los pentecostés como del *vudú*.

## EL HABLAR EN LENGUAS DENTRO DE LA “CRISTIANDAD”

Todos los movimientos religiosos que hemos considerado anteriormente, son religiones que no tienen nada que ver con el cristianismo. Sin embargo, podemos darnos cuenta, que el “hablar en lenguas”, tal y como lo hacen los pentecosteses y carismáticos, por siglos ha sido practicado. No es algo que el Espíritu de Dios les otorgue, es toda una imitación de lo que por años las religiones paganas han practicado. Sin duda, la falta de verdadera espiritualidad ha contribuido mucho para que este fenómeno subjetivo se extienda entre las religiones del mundo.

A continuación, les presento una lista ordenada de los movimientos llamados “cristianos” que adoptaron la práctica de “hablar en lenguas”, tal y como lo hacen en las religiones paganas:

### 1. Los profetas de Cevenol.

Estos eran protestantes perseguidos del sur de Francia. Decían que los niños aun cuando sólo sabían el dialecto local, hablaban algunas frases en francés en un estado de éxtasis (Ver apéndice A). Desacreditaron su vida religiosa por sus actividades militares y por sus falsas profecías.

### 2. Los Jansenistas.

Este fue un grupo de reformadores católico-romanos que se oponían a la reforma y a los jesuitas. Celebraban cultos nocturnos alrededor de 1731, en la tumba de uno de sus líderes anteriores. Ellos tenían fenómenos extáticos incluyendo el “hablar en lenguas”.

### 3. Los Shakers (Tembladores).

Este movimiento fue fundado por la “madre” Ann Lee, cerca de Troy, N. Y., en 1779. Ellos mortificaban la carne, bailando desnudos y hablaban en lenguas mientras danzaban.

### 4. Los Irvingitas.

Este grupo fue denominado más tarde como, la iglesia católica apostólica. Fueron fundados por Edward Irving, un ministro presbiteriano escocés, que creía que todos los dones apostólicos se estaban manifestando en sus días. Mary Campbell fue la primera de este grupo que habló en lenguas que nadie entendía en 1830. El movimiento fue desacreditado por revelaciones contrarias a la Biblia, por inmoralidad y por sus profecías no cumplidas.

### 5. La iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos días.

Desde el tiempo de José Smith, su fundador, los mormones creen que el don de “hablar en lenguas” esta vigente en los tiempos modernos. De hecho, cuando fue dedicado su templo en Salt Lake, E. U., muchos de los ancianos hablaron en lenguas.

## EL NACIMIENTO DEL MOVIMIENTO PENTECOSTÉS

Hasta antes del año 1900, el “hablar en lenguas” extáticas, como hemos notado anteriormente, ya había sido practicado por religiones paganas así como por protestantes o sectas evangélicas. Sin

embargo, es en el año 1901, en la *Universidad Bíblica Bethel*, en Topeka, Kánsas, E. U., que la actividad específica de “hablar en lenguas” extáticas condujo al nacimiento de lo que conocemos como el Pentecostalismo.

**“..Desde finales del siglo II, hasta el siglo XVIII, los dones milagrosos permanecieron en silencio. En el siglo IV, Juan Crisóstomo (345 d.C.) expresa extrañeza por la situación en la iglesia de Cristo en Corinto; y él dice: *El pasaje completo es muy oscuro [..] pero la oscuridad es debido a nuestra ignorancia de la verdad a la que se refiere y por su cesación siendo tal y como ocurría antes pero que ya no tiene lugar. Los dones milagrosos, entonces, habían terminado con la muerte de los apóstoles; sin embargo, como todas las falsas enseñanzas que muchos grupos religiosos practican tienen su origen, fue en 1780, que Juan Wesley, introduce su enseñanza del “amor perfecto” lo que, según él, significaba “plena santificación” o “segunda gracia”, refiriéndose con ello a una “venida del Espíritu Santo sobre el creyente en algún tiempo después de su bautismo en agua”. Después de Wesley, llegó un predicador de avivamientos llamado, Carlos G. Finney (1792-1876). Él fue el primero en predicar que la experiencia a la que se refería Wesley, es lo mismo que el “bautismo del Espíritu Santo” del cual leemos en la Biblia. Varios años después, la enseñanza de Wesley y Finney, es relacionada con el “hablar en lenguas” por Carlos F. Parham, quien en el año de 1900, indujo a 40 de sus alumnos, a buscar el “bautismo del Espíritu Santo” con el “hablar en lenguas” como evidencia. Después de algún tiempo, Agnes Ozman, una de sus estudiantes del Colegio Bíblico Bethel, después de muchos esfuerzos, pronunció algunas sílabas que nadie podía entender; esto sucedió después que le impusieron las manos, el 1 de enero de 1901. Aunque no era la primera persona en decir que hablaba en lenguas, sí era la primera que lo hacía por medio de la imposición de manos al buscar el “bautismo del Espíritu Santo” con el “hablar en lenguas” como evidencia. Por esto que sucedió, la experiencia de Agnes Ozman, se conoce como el “principio del movimiento pentecostés moderno” y a Carlos Parham como “padre” del mismo..”*** (Los Pentecostales: Hágase todo indecentemente y sin orden, por Lorenzo Luévano Salas/conferencia en cassette)

Con esta reseña histórica, hemos notado brevemente cómo inició el movimiento pentecostés en Estados Unidos; sin embargo, debe estar bien claro, que la experiencia de Agnes Ozman ya había sido experimentada por siglos antes de Cristo, tal y como ya lo hemos demostrado anteriormente. Es decir, que la experiencia pentecostés no es otra cosa que lo mismo que las manifestaciones extáticas de las religiones paganas.

Después de lo sucedido a la joven Agnes Ozman, se estableció “la misión de la calle Azusa”, en 1905, en los Ángeles, California, E. U., bajo el liderazgo del estudiante W. J. Seymour, y aparecieron las lenguas!; esto en un culto llamado de oración. Ese lugar llegó a ser el semillero de pentecosteses en aquel entonces, con muchos “pastores” del *movimiento de santidad* que se congregaban también en este centro. Hoy en día, las iglesias pentecosteses cuentan con millones de miembros, y aún están viendo afectados muchos otros movimientos evangélicos que en sus inicios no eran carismáticos.

Hasta 1960, el “hablar en lenguas”, por lo menos exteriormente, se limitaba casi totalmente a las iglesias pentecosteses; sin embargo, el 13 de abril, de 1960, el “Padre” Dennis Bennet, rector de una iglesia episcopal numerosa en Van Nuys, California, E. U., anunció a su congregación que había hablado en lenguas. Esto se ha señalado como el comienzo del “avivamiento carismático” dentro de las denominaciones históricas.

Desde aquella fecha, muchas denominaciones han sido afectadas por el movimiento de “hablar en lenguas”, incluyendo a la iglesia Católica Romana.

## EL DON DE LENGUAS EN LA BIBLIA ERAN IDIOMAS REALES

Hemos notado que las “lenguas” que practican los carismáticos, por siglos se han manifestado en las religiones paganas. Pero, ¿en qué se parecen al don bíblico de lenguas? En nada, ya que el don bíblico de lenguas consistía en hablar “idiomas reales”. Es decir, que el Espíritu Santo otorgaba a los creyentes la habilidad o capacidad de hablar otros idiomas o dialectos aún cuando no los conocían. Vamos a notar en la palabra de Dios, que el don de “hablar en lenguas” consistía en hablar en idiomas o dialectos reales:

Primeramente notemos que la palabra “..lengua..”, en el capítulo 12, de la primera epístola a los Corintios, aparece 4 veces. En el capítulo 13, está 2 veces y en el capítulo 14, se usa 15 veces.

La palabra griega empleada tanto en el libro de los Hechos como en la primera epístola a los Corintios es “..glossa..” (g l o s s a ), y significa: “Lengua”, “idioma”. Antes de seguir, quiero aclarar algo. En la primera epístola del apóstol Pablo a los Corintios, en el capítulo 14, versos 4, 13, 14, 19 y 27; la palabra “..**extraña**..”, no está en el texto original griego. Tampoco la palabra, “..**desconocida**..”. Estas fueron injertadas al texto pero deben ser borradas. Mostraré dos ejemplos:

“..por lo cual, el que habla en lengua **extraña**, pida en oración poder interpretarla..” (1 Cor. 14:13)  
“..Porque si yo oro en lengua **desconocida**, mi espíritu ora..” (1 Cor. 14:14)

[Para una consideración más amplia, véase el artículo: "[¿Existen las palabras "extraña" y "desconocida" en 1 Corintios 14?](#)"]

Note ahora algunas razones Bíblicas que muestran que el don de “hablar en lenguas” en la Palabra de Dios, fueron realmente “*idiomas*”.

· Cuando Cristo da la promesa a los apóstoles, de que podrían “hablar en lenguas”, el texto en Marcos 16:17, utiliza el adjetivo “nuevo”; esto describe “idiomas *nuevos* para el orador.

“..Hablarán **nuevas** lenguas..”

· El “hablar en lenguas” fue una habilidad sobrenatural otorgada por Dios (Hch. 2:4)

“..Y comenzaron a hablar en otras lenguas **según el Espíritu les daba que hablasen**..”

¿Quién “..les daba que hablasen..”? “..el Espíritu..”, lo cual es razonable solamente si las lenguas eran idiomas genuinos. El Espíritu Santo no les dio “..sonidos disparatados sin significado..”. Eso no dice la Biblia.

· El adjetivo “..**otras**..” en el pasaje de Hechos 2:4, describe idiomas genuinos.

“..Comenzaron a hablar en **otras** lenguas..”

Los apóstoles hablaban **una** lengua, un idioma; y en la fiesta de Pentecostés hablaron **otras**, lo que indica que no eran “sonidos sin significado” como las de los pentecosteses y carismáticos, sino que fueron idiomas genuinos.

· Cuando el escritor de Hechos dice que los apóstoles hablaron en lenguas, lo hace de una manera genérica; sin embargo, en los versos 6 y 8, del capítulo 2, nos describe concretamente qué fue lo que hablaron los apóstoles.

“..Cada uno les oía hablar en su propia **lengua**\*..”

“..cada uno en nuestra **lengua**..”

Lo que hablaron los apóstoles el día de Pentecostés, no fueron “sonidos ininteligibles”, sino “dialectos”, los mencionados en los versos 8-11, del capítulo 2.

· El hecho de que las “lenguas” podían ser traducidas, exige que las mismas sean idiomas reales (1 Corintios 12:10, 30; 14:15, 13, 27, 28).

“..Y a otros **interpretación** de lenguas..”

“..¿**interpretan** todos?..”

“..a no ser que las **interprete** para que la iglesia reciba edificación..”

“..el que habla en lengua, pida en oración poder **interpretarla**..”

El verbo *interpretar*, fue traducido del griego “diarmeneuo” (d i a r m e n e u o), y significa literalmente “traducir”; y si las lenguas podrían ser “traducidas”, eso muestra que eran idiomas genuinos y no “sonidos o balbuceos ininteligibles”.

· Pablo dice del “hablar en lenguas” que consistía de “palabras” (1 Cor. 14:9)

“..Si por la lengua no diereis **palabra** bien comprensible..”

Al consistir el “hablar en lenguas” de “palabras”, no pueden ser “balbuceos ininteligibles”; ya que, “palabra”, en griego “logos” (l o g o V), indica “la expresión de pensamientos”; mientras que el supuesto don de lenguas que los pentecosteses y los carismáticos dicen tener, no expresa “pensamientos”, no son “palabras”, sino letras entrelazadas que producen frases sin sentido o significado, son jerigonzas, balbuceos, pero no “palabra bien comprensible”

· En la primera epístola a los Corintios, en el capítulo 12, versículo 10, encontramos las palabras griegas “gene glosson” (genh glwsswn), que fueron traducidas: “Géneros de lenguas”. Los eruditos Jack Hyles y Thayer nos explican algo muy interesante acerca de esta traducción:

“..El apóstol Pablo quiere decir que se les dio de manera sobrenatural la habilidad de hablar en **idiomas** que eran **entendidos** por cierto grupo racial o nacional..” Dr. Jack Hyles.

“..la palabra “géneros”, denota el agregado de muchos individuos de la misma **naturaleza, suerte y especie**; es decir, que estos eran **diferentes idiomas humanos** de la **misma naturaleza..**” Dr. Thayer.

Es irrefutable, entonces, que Pablo, en su epístola a los Corintios, no habla de “**sonidos o balbuceos ininteligibles**“. Pablo habla de idiomas humanos, ino de idiomas o **lenguas angelicales** o de alguna otra **especie o naturaleza**, sino sola, única y totalmente de “**idiomas humanos hablados en la tierra**“.

· Una última palabra clave que nos mostrará que el don de lenguas bíblico consistía en la capacidad de hablar otros idiomas genuinos, es vista en Hechos 2:11.

“..Les oímos hablar en **nuestras** lenguas las maravillas de Dios..”

Es claro ¿verdad? Porque una lengua no puede ser como nuestra lengua, a menos que sea un idioma normalmente entendido por los oyentes. Si las lenguas habladas en el libro de los Hechos no eran humanas o inteligibles, ¿cómo fue que las entendieron? ¿cómo supieron que se hablaba de las “maravillas de Dios”? No, las lenguas que los apóstoles hablaron no eran lenguas “angelicales” o “balbuceos”, como lo hacen los pentecosteses y carismáticos; las lenguas que ellos hablaron eran las mismas que tenían sus oyentes. Si ellos entendían claramente las lenguas de los apóstoles, luego, ieran idiomas genuinos!. Por todo lo que hemos demostrado hasta aquí, aprendemos que el “don de lenguas” bíblico, consistía en la capacidad dada por Dios, de hablar en un idioma “extranjero” para el receptor de dicho don. No eran lenguas angelicales o sonidos sin sentido y significado. Las lenguas de los pentecostés y carismáticos no son el “don” bíblico, no son genuinas, y por consiguiente, es toda una falsedad y un fraude.

## ¿FUE TEMPORAL EL DON DE HABLAR EN LENGUAS?

Existe mucha controversia en el mundo religioso con respecto a este asunto. Muchos creen que el “don de hablar en lenguas” ya no es vigente en nuestros días; sin embargo, en la práctica, es algo muy distinto. Otros creen que el mencionado “don” sí está vigente en los tiempos modernos. También hay quienes no aceptan las prácticas pentecostés y carismáticas como genuinas, pero creen que si Dios quiere darle dicho “don” a uno de sus “hijos”, entonces es posible que suceda.

¿Qué dice la Biblia acerca de esto? Debemos recordar que la Biblia es nuestra máxima autoridad en asuntos espirituales. Debemos tener presente que ella, y no la experiencia de los individuos, tiene la verdad; lo demás, es engañoso.

Para entender lo que la Biblia dice acerca de esto, es necesario analizar lo que ella nos dice acerca del “don de hablar en lenguas”.

## EL DON DE LENGUAS CESÓ: EVIDENCIA LÓGICA ESCRITURAL

Sin duda alguna, uno de los propósitos del “don de hablar en otras lenguas”, era para anunciar el evangelio a otros que no hablaban el idioma de los apóstoles, a quienes se les dio la encomienda de predicarlo a “..*toda criatura*..” (Marcos 16:15).

Una vez que recibieron el “don”, los apóstoles lo utilizaron para predicar a “..todas las naciones bajo el cielo..” (Hechos 2:5b). Ellos predicaron en su “..propia lengua en la que..” habían “..nacido..” (Hechos 2:8, 11). Como vemos, el propósito que he mencionado, está claramente dicho en estos textos bíblicos.

Hoy en día, el “don de hablar en otras lenguas” ya no tiene propósito. ¿Por qué? Porque la Palabra de Dios, que era lo que los apóstoles predicaron, y que contiene el evangelio (1 Cor. 15:1-4), ha sido traducida a infinidad de idiomas. No hace mucho que la Sociedad Bíblica de Gran Bretaña producía una copia cada tres segundos; 20 copias por minuto; 1,200 copias por hora; 28,800 copias al día; trabajando día y noche durante todo el año. Actualmente millones de personas que hablan más de 1,280 idiomas, gozan de la riqueza de la Palabra de Dios.

“..La Biblia ha sido traducida y vuelta a traducir y parafraseada más que cualquier otro libro existente. La Enciclopedia Británica dice que al llegar 1966 la Biblia entera había aparecido en 240 idiomas y dialectos, uno o más libros completos de la Biblia en 730 idiomas adicionales, un total de publicación de 1280 idiomas. También nos informa, que entre 1950 y 1960; 3000 traductores bíblicos trabajan en la traducción de las Escrituras..”

Es claro, entonces, que por la distinción de lenguaje, Dios dio a los primeros predicadores el “don de hablar en lenguas”. Sin embargo, hoy en día, tal impedimento ha sido superado, sin mencionar que los predicadores cristianos también están superando las barreras del lenguaje. No hay necesidad del “don” hoy en día.

Otro de los propósitos del “don de hablar en lenguas”, es que era una **señal** para **ayudar y confirmar** la predicación apostólica.

“..estas **señales** seguirán a los que creen: hablaran nuevas lenguas... y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, **ayudándoles** el Señor y **confirmando** la palabra con las señales que la seguían..” (Marcos 16:17, 20)

Es claro, que el propósito de las “..lenguas..”, así como el de otras señales mencionadas en el texto, eran para “..confirmar la palabra..” de los apóstoles; es decir, que aún cuando los apóstoles eran gente del vulgo, por medio de las señales, predicaban el evangelio con autoridad y firmeza, con seguridad y con el apoyo de Dios. Era válida su predicación, porque estaba siendo “..confirmada..” por Dios mismo. Por medio de las Señales, Dios otorgaba autoridad a los apóstoles para efectuar con éxito la misión que Él les había encomendado.

Debemos entender que tal confirmación ya no se puede dar en nuestros días. ¿Por qué? Porque la Palabra ya ha sido confirmada, y no es necesario que vuelva a ser confirmada. Esto lo dice muy claro Hebreos 2:3, 4:

“..la cual (hablando de la Palabra), habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos **fue confirmada** por los que oyeron, testificando Dios juntamente con ellos, **con señales y prodigios y diversos milagros** y repartimientos del Espíritu Santo según su voluntad..”

En este verso nos llaman la atención la frase “..fue confirmada..”. En el griego encontramos la palabra “..ebebaióte..” (ebebaioth). Este es un término jurídico, usado frecuentemente en el sentido de una garantía legal. El tiempo verbal usado aquí presenta la acción en su totalidad como algo ocurrido en el pasado. Entonces, las señales que fueron efectuadas, incluyendo el “hablar en lenguas”, fueron usadas

en el pasado para confirmar la Palabra. Y si ya fue confirmada o ratificada, no hay necesidad de ratificarla otra vez (Gálatas 3:15).

“..Un pacto, aunque sea de hombre, **una vez ratificado, nadie lo invalida, ni le añade..**”

La ratificación de un pacto es un **acto final** que es ratificado **una sola vez** y con esto basta para siempre. Buscar el “don de hablar en otras lenguas”, sería como decir que la palabra de los apóstoles, la que está escrita en el Nuevo Pacto, no está completa y requiere de nuevos esfuerzos para ser ratificada. ¡Pero esto sería absurdo! Ya fue confirmada, dice el Espíritu Santo, y si ya fue confirmada, no hay necesidad de “..las señales que la seguían..” para su confirmación!. Entonces, el “don de hablar en lenguas” ha cesado, ya que su propósito ha sido cumplido.

## EL DON DE LENGUAS CESÓ: EVIDENCIA BÍBLICA EXEGÉTICA.

En la primera epístola a los Corintios, en el capítulo 13, versos 8-10, leemos nuevamente que los “dones milagrosos”, entre los que se encuentra el de “hablar en lenguas”, han terminado. El texto dice:

“..el amor nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará. Porque en parte conocemos y en parte profetizamos; mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará..”

El verbo griego “katargeo” se usa en este pasaje, y significa “hacer ineficaz”. Toda ocurrencia de este verbo en los versos 8 y 10 tiene la voz pasiva, indicando que alguna persona (Dios) haría ineficaces (inactivas) las profecías y la ciencia. Por otro lado, el verbo que es empleado en relación con las lenguas es, “pauomai”, y este se encuentra en la voz media, indicando que desaparecerían espontáneamente.

Como podemos ver, la ciencia, la profecía y las lenguas tendrían su fin a la llegada de “..**lo perfecto..**”. Pero ¿qué es “lo perfecto”? Analicemos primero una teoría a la luz de la Biblia.

### 1. Lo perfecto se refiere a la segunda venida de Cristo.

Esta afirmación no es lógica. No puede referirse a la segunda venida porque el pasaje dice: “..cuando venga..” y no “..cuando regrese..”. Tampoco puede referirse a Cristo porque la frase está en *género neutro*. Dice: “..cuando venga **lo** perfecto..”. Si se refiriera a Cristo, el texto diría: “..cuando venga **el** perfecto..”, o simplemente, “..cuando regrese Cristo..”, pero el texto no dice de ninguna de estas maneras. Entonces el texto no habla de la segunda venida de Cristo.

¿Qué es lo perfecto? Esta perfección es la perfección de la madurez, ya que Pablo, en el contexto, habla de ser *niño* y de llegar a ser *hombre*; es decir, de la *infancia* a la *madurez*. ¿Qué produce en nosotros *madurez*? La verdad, la Palabra de Dios; es decir, el Nuevo Testamento (Efesios 4:15).

“..**Cuando venga lo perfecto..**”, se refiere al conocimiento perfecto, completo y totalmente desarrollado (1 Cor. 13:12); al conocimiento de la voluntad de Dios. Hoy, y desde el año 100 aproximadamente, se encuentra en el Nuevo Testamento toda la voluntad divina (2 Pedro 1:3; Judas 3; 2 Timoteo 3:16, 17). A esta revelación no podemos quitarle ni añadirle sin caer en un pecado (Gálatas 1:6-10; 2 Juan 7-11; Apocalipsis 22:18, 19).

Por designio de Dios tenemos en el Nuevo Testamento “*..toda la verdad..*” plenamente revelada a los apóstoles (Juan 16:13) Por tanto, no hay para la existencia de las lenguas y otras señales milagrosas en nuestros días. Eran para obtener “*..toda la verdad..*” ya que el Nuevo Testamento no existía en forma escrita. Así que la verdad estaba siendo revelada oralmente por medio de los dones; pero ahora tenemos toda la verdad divinamente inspirada y confirmada mediante las señales que la seguían (Marcos 16:17-20; Hebreos 2:3, 4).

Si está a mí alcance “*..toda la verdad..*” en el Nuevo Testamento, no sería lógico acudir a Dios y pedirle lo que ahora ya tengo. A base de una decisión hecha por Dios, los dones milagrosos cesaron al cumplirse su propósito primordial de revelar toda la verdad (Juan 16:13).

Efesios 4:7-13 y 1 Corintios 13:8-13 juntos, con ciertas deducciones lógicas, fijan la duración de la época de los dones milagrosos, incluyendo el “hablar en lenguas”. Efesios 4:13 enseña que los dones fueron “*..hasta que..*” (preposición que expresa el término o fin de una cosa), todos llegaron “*..a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto..*”. Esto muestra que las enseñanzas del Nuevo Testamento no fueron reveladas todas en un día sino paulatinamente a través de 60 años o más, desde el 33 después de Cristo, cuando en Pentecostés fue predicado el primer sermón; *hasta* el 96 después de Cristo, cuando fue terminado de escribir el Apocalipsis.

Poco a poco toda la Iglesia llegó a tener “*..toda la verdad..*”. A fines del primer siglo, todos los creyentes ya tenían la doctrina completa y perfecta del Señor. Teniendo “*..toda la verdad..*”, llegaron “*..a la unidad de la fe..*”, y “*..del conocimiento..*” de Cristo, “*..el Hijo de Dios..*”. Los dones duraron “*..hasta..*” aquel entonces; es decir, “*..hasta..*” los fines del primer siglo, luego, fueron hechos ineficaces o inactivos.

Entonces “*..la fe..*”, o sea, la doctrina completa “*..había sido una vez dada a los santos..*” (Judas 3). El Espíritu Santo no volverá a efectuar de nuevo una obra ya hecha a perfección, completa, no volverá a revelar, mediante los dones, “*..toda la verdad..*”; no obrará más por medio de los dones al haber cumplido total y cabalmente la encomienda de Cristo (Juan 16:13).

El Espíritu Santo les entregó a los apóstoles “*..toda la verdad..*”, y lo hizo antes que pasara esa generación. Él ya no obra con dones, sino a través de la Palabra inspirada por él, la cual es “*..viva y eficaz..*” (Hebreos 4:12).

“*..lo perfecto..*”, se refiere no a una persona, sino al conocimiento obtenido mediante los dones de “*ciencia y profecía*”. Al decir, “*ciencia*”, no se trata de ciencias mundanas como la geometría, la biología o la de mandar hombres a la luna, sino que se refiere a la voluntad divina obtenida en aquel tiempo por el don sobrenatural de ciencia (1 Cor. 12:8). En aquellos tiempos, los cristianos, conocían “*..en parte..*”, porque cuando Pablo, por ejemplo, escribió a la Iglesia en Corinto no “*..toda la verdad..*” se había revelado, todavía el Espíritu Santo trabajaba por medio de los dones para revelar esa verdad totalmente. “*..en parte..*” profetizaban, poco a poco recibían el conocimiento de la verdad (Ef. 4:13), y también las profecías.

Una vez que vino “*..lo perfecto..*”; es decir, el conocimiento total de la voluntad divina, o sea, el Nuevo Testamento, podemos obtener el “*..conocimiento..*” que necesitamos para madurar espiritualmente, y así, permanecer firmes en la vida cristiana durante esta vida. “*..lo perfecto..*”, todo el Nuevo Testamento, el Nuevo Pacto hace posible llegar a “*..un varón perfecto..*”; es decir, a una iglesia madura, completa y totalmente organizada con “*..toda la verdad..*” (Ef. 4:13, 16). En su niñez (1 Cor. 13:11), la iglesia recibió la verdad mediante los dones; al madurar (1 Cor. 13:11), era de esperarse que

dejara los dones que la sostenían espiritualmente en su niñez, tal como un padre sostiene a su hijo cuando está aprendiendo a caminar, pero no lo sigue sosteniendo cuando éste ya sabe caminar. Así Dios ya sostuvo a la iglesia con los dones; por medio de ellos la enseñó y la preparó, proveyéndola con “..toda la verdad..”, y la ha puesto en marcha mandándole que sea “..columna y valuarte de la verdad..” (1 Tim. 3:15).

Venido “..lo perfecto..”, el Nuevo Testamento totalmente escrito, los dones cesaron. De manera que procurar ahora lo que Dios ha quitado es buscar vanamente lo que no está disponible para nuestros tiempos. “..Lo perfecto..” ha llegado, es decir, el Nuevo Testamento.

“..Mas el que mira atentamente en **la perfecta** ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra éste será bienaventurado en lo que hace..” (Santiago 1:25)

Como hemos notado anteriormente, los dones milagrosos, entre los cuales está el “don de hablar en otras lenguas”, han cesado; por tanto, la practica pentecostés y carismática es fraudulenta por no estar respaldada por la Palabra de Dios.

## EL HABLAR EN LENGUAS CESÓ: EVIDENCIA HISTÓRICA.

Clemente de Roma escribió a los Corintios en el 95 después de Cristo, y en su carta trató el asunto de su herencia espiritual sin mencionar ni una sola vez el asunto de las lenguas. Los elogia por la unidad entre ellos sin mencionar el tema del “hablar en lenguas”.

Ignacio, ejecutado en el año 116 después de Cristo, escribió a los Efesios, pero no menciona el “don de hablar en lenguas” en su carta. Escribió además a las iglesias en Magnesia, Trelles, Roma, Esmirna y Filadelfia sin mencionar el “hablar en lenguas”.

Policarpo, escribió a los Filipenses y tampoco menciona el “hablar en lenguas” en su carta. Existe la carta de Bernabé, de Hermas, de Diognetus, la Didache y los escritos de los discípulos de Juan, por ejemplo, Papías. Sin embargo, y muy extraño, ninguno de estos escritos mencionan el “don de hablar en lenguas”, a pesar de que en ellos se cubren básicamente todas las áreas de la teología cristiana. Todos estos escritos estaban bastante cerca de la época del Nuevo Testamento, pero no mencionan el “hablar en lenguas”.

Esto nos indica que el “don de hablar en lenguas” había cesado, y al parecer, tenemos más evidencia a favor de esta aseveración que en contra de la misma.

Justino Mártir, ejecutado en el año 165 después de Cristo, viajó extensamente por todo el imperio romano y escribió abundantemente sobre la doctrina cristiana, pero no menciona el “don de hablar en lenguas”.

El testimonio de San Agustín, sin mencionar al de Juan Crisóstomo, es uno de los más reveladores acerca de este tema. San Agustín, hablando de Hechos 2:4, escribió:

**“..En los primeros tiempos, el Espíritu Santo cayó sobre los que creyeron y hablaron en lenguas, estas eran señales adaptadas a la época, porque era propia esa demostración del Espíritu Santo, aquello se hizo como demostración y desapareció..”**

Este testimonio es contundente. Él vivió por el tercer siglo; y muestra, sin lugar a mal entendidos, que el “don” de hablar en lenguas“**..desapareció..**”. ¿No es claro, señores pentecosteses y carismáticos? El “hablar en lenguas” ha desaparecido, ¿no lo sabían? ¿no lo quieren aceptar? ¿qué cosa será entonces lo que ustedes practican como “don de lenguas” si ya han desaparecido? ¡Cuidado con el fraude y el engaño! ¡tengan cuidado de su corazón y sus sentimientos! ¡tengan cuidado porque se están engañando a sí mismos! y además, ¡están engañando a quienes quieren conocer la verdad y no el error!

Con todas las pruebas presentadas anteriormente, podemos concluir con bases lógicas, históricas y bíblicas que el don de “hablar en lenguas” ha cesado. El propósito de las mismas ha sido cumplido. Pero, cabe preguntar, ¿por qué los evangelistas internacionales tienen que traer traductores al visitar alguna ciudad que no habla su lengua? ¿que no tienen el don como lo proclaman en sus campañas? El evangelista inmoral Jimmy Swaggart dijo, mientras predicaba un sermón: “*..Y descendió sobre mí el poder de Dios y comencé a hablar en otras lenguas..aleluya!..*”; sin embargo, todo esto lo dijo un traductor, mientras él lo gritaba en inglés, ¿qué extraño ¿no cree? Amigos, el “don de hablar en lenguas” ha cesado.

## OBJECIONES A LAS PRÁCTICAS DE HABLAR EN LENGUAS DE LOS PENTECOSTES Y CARISMÁTICOS

Ya hemos aprendido que el “don de hablar en lenguas” en la Biblia consistía en la capacidad de hablar en idiomas genuinos hablados en la tierra. Con esto, hemos demostrado que el supuesto don de lenguas de los pentecosteses y carismáticos no es el bíblico, mas bien, este es igual a lo que muchas religiones paganas han practicado desde antes de Cristo.

Sin embargo, aún cuando esto es claro, las denominaciones carismáticas y los pentecosteses siguen con sus prácticas subjetivas. Así que, a continuación vamos a analizar sus prácticas y su fuente bíblica de apoyo, con el fin de exponer el error en el que han caído.

### ORAR EN LENGUAS ININTELIGIBLES.

¿Ha escuchado usted acerca de esta práctica? ¿Es correcto orar en lenguas ininteligibles? Los carismáticos y pentecosteses apresuradamente nos muestran 1 Corintios 14:14, que dice:

“..si yo oro en lengua, mi espíritu ora..”

¿Estimula Pablo a orar en lenguas ininteligibles? No, lo que Pablo está mostrando, según el texto completo, es que si uno hace oración en una lengua ininteligible, el “*..entendimiento queda sin fruto..*” ¿Qué se debe hacer, entonces? Pablo da la respuesta en el verso 15, que dice:

“..orare con el espíritu, **pero oraré también con el entendimiento..**”

El contexto del pasaje es claro, Pablo cuando oraba *entendía* lo que él estaba diciendo, participaba toda su personalidad. Entonces lo que Pablo dice, es que nuestra oración debe ser razonable, entendible. Por eso, en el verso 16 hace una pregunta muy interesante:

“..por que si bendices sólo con el espíritu, el que ocupa lugar de simple oyente, **¿cómo dirá el amen a tu acción de gracias?..**”

Pablo no está diciendo que es correcto orar en lenguas ininteligibles, porque al hacer eso, nadie podría apoyar la oración que uno hace, ¡ya que no entienden nada! Esto hasta un incrédulo lo entendería.

Pablo está diciendo que si alguien ora en alguna lengua, ésta debe ser una que entiendan los que están escuchándola, o al menos, que exista alguien que pueda traducir fielmente lo que está orando (v. 13). Esto nunca lo podrán hacer los pentecosteses y carismáticos, porque ellos no hablan ninguna lengua, ningún idioma; lo que ellos practican nadie puede traducírseles; estas personas están cayendo en la misma categoría que los adoradores de la diosa Diana, porque ellos le oraban con sonidos y frases ininteligibles.

Al orar en supuestas “lenguas”, los pentecosteses y carismáticos están siguiendo los errores y prácticas paganas de que los escritores bíblicos advertían a la iglesia primitiva. La advertencia era clara: No imitar sus prácticas llenas de vanidad. El Señor Jesucristo hizo una amonestación similar:

“..y orando, no uséis **vanas repeticiones** como los gentiles..” (Mateo 6:7)

El término “..**vanas repeticiones**..”, viene del verbo griego “battalogo” (battalogho), que significa: “**Repetir futilmente**” o “**hablar batta, batta, batta**”. El Dr. Carl Pfeil explica que “..**batta**”, es un término peculiar en griego que ilustra por su sonido exactamente lo que significa, **sonidos disparatados sin significado**..”

El erudito W. E. Vine, nos dice que en la traducción “..Siríaca Sinaítica el pasaje de Mateo 6:7, es traducido así: “..y orando, no estéis diciendo battalatha..”, haciendo referencia a *modos de oración paganos no judíos*..”

Como vemos, el Señor Jesucristo prohibió a los discípulos a orar con sonidos ininteligibles como los paganos que en sus templos oraban a sus dioses con balbuceos que, obviamente, nadie podía entender. ¿Acaso el Señor ha cambiado? Si no aceptó semejantes oraciones en el pasado, ¿lo hará ahora? ¿oraremos al Señor de la misma manera que los paganos oran a sus dioses falsos? No, el Señor dijo, “..oraréis así..” (Mateo 6:9-13), y él mostró cómo quiere que le oremos.

¿Es correcto orar en lenguas ininteligibles como lo hacen los pentecosteses y carismáticos? Definitivamente, no.

## SI USTED NO HABLA EN LENGUAS NO TIENE EL ESPÍRITU SANTO.

A la luz del texto sagrado esta enseñanza es errada, ya que el “don de hablar en lenguas” mencionado en la Biblia, no era un “don” para todos los creyentes, note la pregunta que hace Pablo en 1 Corintios 11:30.

“..¿Hablan todos lenguas?..”

Dejemos que el mismo Pablo nos conteste en el verso 28:

“..a **unos** puso Dios en la iglesia, los que **tienen don de lenguas**..”

Pablo dice que “..a **unos**..”, no “..a **todos**..”. Entonces la pregunta del verso 30 es contestada con una respuesta negativa: No, no todos hablan lenguas. Sin embargo, Hechos 2:38, nos dice que todo aquel

que se arrepiente y se bautiza para el perdón de sus pecados, recibe “..el don del Espíritu Santo..” y esta promesa es para “..todos..” (v. 39), ¡para todos los que obedezcan el evangelio!

De hecho, en las Escrituras, es bien claro que el Espíritu Santo mora en todos los que han obedecido el evangelio (Rom. 5:5; 15:13; 1 Cor. 6:19; Ef. 1:13; 14:30; 1 Ts. 4:8; Tí. 3:5, 6; Rom. 8:9, 14-16; 1 Cor. 3:16). ¡Los que hemos obedecido el evangelio somos salvos y el Espíritu Santo mora en nosotros! No tenemos manifestaciones milagrosas pero sí morales, no extáticas pero sí éticas.

## TODOS LOS CREYENTES DEBEN HABLAR EN LENGUAS.

Es bien claro en la Palabra de Dios, que las lenguas eran una señal para los incrédulos (1 Corintios 14:22), pero los pentecosteses y carismáticos no toman en cuenta estas instrucciones del Espíritu Santo, ya que al practicar el supuesto “don” de “hablar en lenguas”, ni se fijan si hay o no incrédulos. Por la manera en que se conducen al tener sus prácticas religiosas, más parece como si ellos fueran los que necesitan tal manifestación para poder creer en Dios (Juan 20:29).

El apóstol Pablo, en 1 Corintios 11:1, dijo que le imitemos. Pablo hablaba en lenguas más que todos, hablaba el idioma de los griegos, los romanos, el de los bárbaros y el arameo; sin embargo, en la iglesia hablaba cinco palabras que fueran entendidas que diez mil en un idioma extranjero (1 Corintios 14:18, 19). ¿Siguen los carismáticos y los pentecosteses el ejemplo de Pablo? No, ya que ellos prefieren emitir diez mil balbuceos, que cinco palabras inteligibles.

## LA MANIFESTACIÓN DEL DON ES INCONTROLABLE.

Según el Nuevo Testamento, el “don de hablar en lenguas”, como todos los otros dones que son mencionados en el mismo, estaba sujeto a la dirección de quienes los poseían. El que tenía la capacidad de “hablar en lenguas”, por ejemplo, bien podía hacerlo cuando debía, y abstenerse cuando no debía. No era un poder incontrolable.

Si este “don” fuera incontrolable, todas las exhortaciones del apóstol Pablo en 1 Corintios 14:27, 28 no tendrían sentido.

“..Si habla alguno en lengua, **sea esto por dos, o a lo más tres, y POR TURNO;** y uno interprete. Y si no hay interprete, calle en la iglesia..”

Si estos creyentes, a quien el apóstol escribe, no tuvieran el control sobre su “don”, ¿cómo harían para detenerse y abstenerse de hablar mientras otro hablara? ¿Cómo irían por turno y se limitarían a uno o tres oradores? ¿Cómo podrían callarse cuando no había interprete? En una marcada inconsistencia bíblica, los que aseguran en la actualidad tener estos “dones”, no observan estos reglamentos inspirados mostrados por Pablo. Es más, hasta se atreven a decir que “no pueden callarse”, que no se pueden controlar. De hecho, al observarlos, más parece un trance o choque de locura, que un “don” otorgado por el Espíritu Santo.

También, en un marcado contraste con el texto anterior, los pentecosteses y carismáticos casi siempre tienden a hablar más de tres, nunca lo hacen por turno, sino que todos a la vez elevan la voz con sonidos ininteligibles. Pero, ¿por qué no se “callan” cuando nadie traduce el supuesto “lenguaje espiritual”? ¿por qué no siguen las instrucciones del Espíritu Santo? Esto es sólo un ejemplo más de lo alejados que están tales movimientos religiosos de la Palabra de Dios.

¿Está vigente el don de lenguas hoy en día? ¿Hablan en lenguas reales los carismáticos y los pentecostales? ¿Qué dice la historia sobre este fenómeno? | 16/06/1999

Como hemos visto, los carismáticos y pentecosteses atentan contra la revelación bíblica. Esto es suficiente para entender que su movimiento no tiene nada de divino. Es cierto, hablan de Jesús, cantan alabanzas, pero eso no basta para ser un verdadero discípulo del Señor (Jn. 8:31). ¿No lo creen? Léanlo ustedes mismos:

“..Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos..”

## UNA ADVERTENCIA A LOS CARISMÁTICOS Y A LOS PENTECOSTESSES

A todos los que estén practicando el fraude que ya hemos considerado anteriormente, quiero hacerles una advertencia, y principalmente a los carismáticos y pentecosteses: *La blasfemia contra el Espíritu Santo aún es pecado.*

¿Qué entendemos por “blasfemia”? Según el Diccionario Expositivo de Palabras del Nuevo Testamento, dice que “Blasfemia” es “difamar”, “injuriar”, “insultar” y “calumniar”. Ahora, ¿Acaso no es “calumniado” el Espíritu Santo al hacerlo responsable de los espectáculos carismáticos o pentecosteses?. Notemos algunas de las supuestas lenguas que el Espíritu Santo les da:

“**..ourrabalabachita, ourrabalabachita, chibirichó, chibirichó..**”

“**..urrabaquiere elibrahoba querrebesanti.**”

“**..iUcalabazandalaba iquitabahatalaba!..**”

“**..iYo, yo, yo, yo, yo, yo, yo, yo, yo, yo, yo, yo, yo, yo, yo!..**”

En cada una de estas “expresiones” dicen que el Espíritu Santo era el autor de las mismas; ¿alguien en su sano juicio puede creer semejante barbaridad? ¿serán esas las expresiones del Espíritu? ¿acaso serán esas las lenguas angelicales? ¿leemos en la biblia que el Espíritu Santo o los ángeles se expresaron de esa manera? ¡Por favor! Eso no es más que una “calumnia” contra Dios mismo, esto raya en el punto de la blasfemia, ¡cuidado pentecosteses! ¡cuidado ustedes los llamados carismáticos!

“*..No contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención..*” (Efesios 4:30)

Este pasaje de la Biblia lo deberían tener bien presente los pentecosteses y los carismáticos, ¿acaso sus “profetas” no lo conocen de memoria? ¿acaso nunca lo han leído? ¿será que no lo entienden? Esto no es posible. Ahora, ¿qué contrista al Espíritu Santo? Bueno, el pasaje completo nos enseña qué contrista al Espíritu Santo:

Las Palabras corrompidas (v. 25).

La amargura (v. 31).

El enojo (v. 31).

La ira (v. 31).

**La gritería** (v. 31)

La maledicencia (v. 31).

Toda malicia (v. 31).

Es interesante notar que una de las cosas que contristan al Espíritu Santo es, “**la gritería**”, y es exactamente lo que encontramos con los carismáticos o pentecosteses.

Sin embargo, el problema para ellos es aún mayor, ya que no sólo hacen mucha “**gritería**” en sus cultos, isino que culpan al Espíritu Santo de ser el responsable de la misma! Así que, no sólo “contristan” al Espíritu Santo por su “gritería”, sino que además lo “calumnian” al hacerlo responsable de tan indigno espectáculo.

Hermanos y amigos, el Espíritu Santo no se encuentra en la Iglesia para hacerla gritar, saltar, temblar o convulsionar, entrar en trance, llorar, reír descontroladamente y revolcarse en el piso como locos. No, acusar al Espíritu Santo de tales acciones no es otra cosa mas que blasfemar contra él y distorsionar su carácter revelado en la Biblia.

Esta práctica de “hablar en lenguas” en realidad es un paso para nuevas invenciones en los cultos pentecosteses y carismáticos. Con el tiempo, tales movimientos, tan acostumbrados a lo que parece sobrenatural, introducirán toda clase de acciones estrafalarias en sus reuniones de “adoración”.

¿No está sucediendo lo anterior con esas innovaciones como el “evangelio de la Risa y el de la Prosperidad”? ¿Y qué decir de los supuestos “milagros” extravagantes de muchos de sus “profetas” ambulantes? ¿Que hay de todas esas supuestas profecías que pronuncian a diario en tales reuniones?

Lo que no saben, y si lo saben, lo ignoran, es que tal proceder no está de acuerdo con la voluntad de Dios; por tanto, en lugar de rendirle culto, como es su intención, están viviendo en una marcada rebeldía a su voluntad revelada en el Nuevo Testamento.

¿Acaso no les importa la voluntad de Dios? ¿Por qué no meditar entonces acerca de lo que se está haciendo? ¿Por qué no cuestionar, inclusive, todas esas prácticas? Por una sencilla razón; saben muy bien que sus prácticas no tienen fundamento, ni bíblico, ni lógico, ni histórico; y al hacerlo, temen tener que abandonar lo que, a su propia vista, era correcto.

## **LAS “LENGUAS” DE LOS CARISMÁTICOS NO TIENEN NADA QUE VER CON LA BIBLIA NI CON LA IGLESIA DE CRISTO**

En el Nuevo Testamento, donde leemos que algunos cristianos hablaron en lenguas, es clara e irrefutable la verdad de que ellos hablaban en idiomas reales. No sabemos de alguno hablando en “lenguas angelicales”, ni tampoco emitiendo “balbuceos” o de alguna otra conducta extraña.

Ellos en verdad tenían la capacidad de hablar en otros idiomas que nunca habían estudiado. En contraste, los que hoy en día reclaman “hablar en lenguas”, no saben que lo que en verdad sucede, es que están no son mas que un fenómeno psicológico, o en algunos casos, toda una buena actuación.

El “hablar en lenguas” en la actualidad es producido por un “éxtasis” emocional y no por el Espíritu Santo, estas se producen por un alto estado emocional y no por obra divina. Las personas que dicen tener el “don” hoy en día, no se dan cuenta que tales efectos tienen como causa que en ese momento, a

la llegada del “don”, se encuentran fuera de su estado de ánimo ordinario y derraman expresiones apasionadas.

En otros casos, esas supuestas “lenguas”, son ocasionadas por la “autohipnosis”; por el hecho de que existe un sentido de frustración y conflicto interior, especialmente en personas que no se sienten satisfechas con su vida religiosa y buscan “el secreto de la vida abundante”. Las “lenguas” prometen ser un fin a la tensión, y estas personas, subconscientemente, empiezan a buscarlas; sienten el deseo de tener “el sello de la calidad del prestigio espiritual”, sin darse cuenta que en Cristo estamos completos (Col. 2:10).

Otra de las causas de este fenómeno, es la “sugestión”. Algunas personas viven en una sumisión y se sujetan en gran manera a su líder que terminan creyendo y haciendo lo que él les diga. En todo esto, lo que se ha descuidado mucho es el dominio propio. Nuestra vida en Cristo debe estar basada en la palabra de Dios así como nuestra fe, y debemos tener mucho cuidado con nuestras emociones o sentimientos ya que estas dos cualidades son engañosas.

Desafortunadamente mucha gente hoy en día, para decidir su posición espiritual, se basan únicamente en sus emociones o sentimientos. Ellos piensan que son salvos porque así lo sienten dentro de sus corazones. Estas personas están convencidas de que sus emociones o sentimientos no los traicionarán; y así fundamentan sus creencias.

Lorenzo Luévano:	“..¿Qué estabas haciendo cuando pasaste al frente?..”
Oscar Martínez:	“..¡El Señor me estaba usando!; sí, ¡El Espíritu Santo me tocó y comencé a hablar en lenguas!..”
Lorenzo Luévano	“..¿Crees realmente que fue el Espíritu Santo? ¿en qué te basas para aseverar eso?..”
Oscar Martínez:	“..¡Claro que fue el Espíritu Santo! Pude sentir su presencia en mí ¿tu no crees en esto? ¿Tú no eres de esta congregación verdad?..”

Las preguntas anteriores fueron hechas a un joven de una iglesia pentecostés, en ciudad Juárez, Chihuahua. Este joven aceptaba como genuina y veraz su experiencia con base a lo que había sentido.

Ahora, esto no es exclusivo de creyentes ordinarios, ya que también los líderes de tales movimientos usan la misma base de aprobación. Jorge Erdely, director académico del Instituto Cristiano de México, en su libro, “El Avivamiento de la Risa”, relata que una persona en una importante reunión del grupo carismático “El Castillo del Rey”; dice que “..testificó públicamente que había **sentido** como **el corazón le crecía a un tamaño enorme** durante uno de sus cultos. El *Pastor, Roger Wolcott, tomó esa experiencia como evidencia de que el avivamiento había llegado..*” (Énfasis agregado).

Como podemos ver, tal parece que la evidencia máxima para conocer lo que es verdadero o falso es, la experiencia, especialmente si esta es acompañada por algún sentimiento emocionante.

El problema de todo esto es que se cae en el “misticismo seudocristiano”. El “misticismo” es un sistema de creencia que pretende percibir la realidad espiritual aparte de los hechos objetivos y verificables. Busca la verdad mediante los sentimientos, la intuición y otros sentidos internos. La información objetiva es normalmente considerada de poca importancia; de modo que el “misticismo” deriva su

autoridad de adentro. El sentimiento espontáneo se vuelve más significativo que el hecho objetivo. La intuición tiene más peso que la razón. Una conciencia interna supera a la realidad externa.

Lo que ha hecho el “misticismo” dentro de los grupos carismáticos, es que ha quitado la verdad bíblica, y la ha reemplazado con una nueva norma: *La experiencia personal*.

Nadie puede negar, entonces, que los movimientos pentecostal y carismático están basados, y tienen sus orígenes, en la experiencia, en la emoción, en los fenómenos y en los sentimientos. Así lo comenta Frederick D. Bruner, en su libro, “Una Teología del Espíritu Santo”:

“..El pentecostalismo desea, en suma, ser entendido como cristianismo experiencial, con su experiencia culminando en el bautismo del creyente en el Espíritu Santo... Es importante notar que no es la *doctrina*, es la *experiencia* del Espíritu Santo en la que los pentecostales declaran repetidamente que desean hacer hincapié..”

También es importante notar, que el “hablar en lenguas”, en los movimientos carismáticos o pentecosteses, es una conducta aprendida. Jhon F. McArthur, en su libro, “Los Carismáticos: Una Perspectiva Doctrinal”, dice que *el hablar en lenguas no es toda una experiencia sobrenatural ni un milagro, sino que una persona aprende cómo hacerlo*.

Jhon Kildahl, psicólogo clínico y su socio Paul Qualben, psiquiatra; fueron comisionados por la iglesia Luterana Americana y por el Instituto Nacional de Salud Mental, para hacer un estudio extenso sobre las “lenguas” de los movimientos carismáticos. En su libro, “La Psicología de Hablar en Lenguas”, llegan a la conclusión de que las lenguas en tales movimientos son una conducta definitivamente “*.aprendida.*”. Como vemos, el enseñar cómo “hablar en lenguas” es una práctica común de los grupos que lo practican (su servidor, a causa de la investigación y el análisis de este asunto, ya ha aprendido muchas de ellas).

Las siguientes razones prueban irrefutablemente que el “hablar en lenguas” no es el “don” bíblico sino una serie de frases ininteligibles aprendidas:

- *La gran frecuencia de repetición en el hablar en lenguas; es decir, que repiten muchas sílabas que suenan iguales.*

- *El uso excesivo de una o dos vocales.*

- *La ausencia de estructura de un idioma.*

- *La interpretación de la supuesta lengua es mucho más larga que el supuesto idioma que se está hablando.*

- *Los lingüistas Kennet Pike (Universidad de Michigan), y el Dr. Eugene Nida (Sociedad Bíblica Americana), con la ayuda de muchos especialistas, encuentran que las lenguas del movimiento carismático no tienen semejanza con ningún idioma o dialecto genuino estudiado por los lingüistas de cualquier época.*

Es claro, de acuerdo con las evidencias, que las lenguas practicadas por las denominaciones carismáticas o pentecosteses no son como las mostradas en la Palabra de Dios; sin embargo, puede

que alguno argumente que las razones anteriores no son aplicables al supuesto “don” de lenguas de los carismáticos, por el hecho de que sus “lenguas” no son terrenales, no humanas, sino “angelicales”

Bueno, antes que aceptemos tal argumentación, tenemos que pedir la base bíblica para que la misma tenga peso; pero si esta no tiene una fuente bíblica, no será mas que una argumentación prejuiciosa y tendenciosa.

Pero, ¡oh, sorpresa! Los carismáticos me han hecho llegar un texto bíblico, el cual, es utilizado para probar que las “lenguas” que ellos hablan son “lenguas angelicales” Pero, ¿qué tan correcta es su interpretación? ¿no será que se trata de un texto de “pretexto” para justificar sus acciones? Bueno, analicemos su interpretación y el texto en cuestión.

## LENGUAS ANGELICALES: ¿HABLADAS POR LOS HOMBRES?

El texto que usan los carismáticos y los pentecosteses para probar que el “hablar en lenguas” ininteligibles es genuino, es 1 Corintios 13:1, y dice:

“..si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, nada soy..”

Los carismáticos dicen que Pablo esta diciendo que él hablaba en “lenguas angelicales”, y si Pablo habló, dicen, es posible que nosotros las hablemos también.

Sin embargo, al analizar el texto con detenimiento, nos damos cuenta que la interpretación carismática está lejos de ser la verdad, y hasta podemos decir, que tal aseveración no es causada por un estudio serio del texto, sino de una interpretación ligera del mismo.

Primeramente, Pablo no dice que él habla en “lenguas angelicales”, el texto dice: “..si yo **hablase..**”, y no “..sí, yo **hablo..**”. Además, el uso de la conjunción “..si..”, muestra claramente que es una *suposición* y no una *afirmación*; en tal caso, el apóstol hubiera utilizado el adverbio afirmativo “..sí..”. Por consiguiente, Pablo está haciendo una comparación hipotética con el fin de destacar la importancia del amor, pero esto no quiere decir que Pablo sí hablaba en “lenguas angelicales”. Ya en otras ocasiones Pablo ha utilizado este tipo de lenguaje, tal y como lo leemos en Gálatas 1:8, que dice:

“..más **si** aun nosotros, o un ángel del cielo, os **anunciare** otro evangelio diferente..”

¿Anunciaba Pablo “..otro evangelio diferente..”? ¿había ángeles anunciando otro evangelio en los días de Pablo? No, y tampoco hablaba en “lenguas angelicales”. ¿Existe algún texto en el Nuevo Testamento que muestre que algún miembro de la Iglesia habló en “lenguas angelicales”? ¿acaso menciona el “don de hablar en lenguas angelicales”? ¿existe la promesa de que algunos creyentes hablarían en “lenguas angelicales”?

Lo que sí encontramos en la Biblia, es que los ángeles hablaron en el idioma de los hombres (Génesis 19:1, 2; 21:17, 18; 1 Reyes 19:5; Zacarías 4:5; Mateo 1:20; Lucas 1:13; 2:8-14; Juan 20:12, 13; Hechos 5:19, 20; 8:26; 10:3; 12:7; 27: 23, 24; Apocalipsis 14:1-12; 16:5; 22:8, 9). Es notable que desde el Antiguo Testamento hasta el Nuevo, los ángeles han hablado el idioma humano, pero no encontramos a ningún humano hablando en lengua de ángeles.

Volviendo a 1 Corintios 13:1, podemos ver que cuando Pablo dice “..y angélicas..”, esta utilizando una figura de dicción llamada “hipérbole”, con el propósito de exagerar su argumentación para mostrar la importancia y la grandeza del “..amor..”.

“..1 Co. 13:1-3. Aquí hay muchas hipótesis hiperbólicas, para poner de relieve la suprema importancia del amor sobre todas las demás gracias y dones espirituales..”

Si creemos que Pablo hablaba en “lenguas angelicales”, también podríamos decir que trasladaba montes (v. 2), y que su cuerpo estaba quemado (v. 4) Pero, ¿es esto así?, desde luego que no. Pero si esto no es así, entonces tampoco podemos decir afirmativamente que Pablo hablaba “lenguas angelicales”.

Por todo lo que he mostrado hasta aquí, las “lenguas” que dicen tener los carismáticos y pentecosteses, no tienen nada que ver con la Iglesia de Cristo de ayer y hoy; tampoco puede haber alguien que hable “lenguas angelicales”, por el hecho de que la Biblia no enseña tal cosa (ver los comentarios del Dr. Thayer en la página 7); por tanto, la práctica de “hablar en lenguas” de las denominaciones carismáticas y pentecosteses es toda una falsedad.

*“..Con los labios temblorosos me las arreglé para articular unas cuantas sílabas incomprensibles.. al principio me sentía un poco incómodo, pero... Pronto se me hizo tan natural... El hablar en lenguas fue para mí una experiencia muy gratificante... Me gustaba imaginar que el Espíritu Santo me estaba usando para orar a favor de alguien... Finalmente, admití: la verdad es que no había nada de milagroso respecto a mí “don”- sólo había “aprendido” a hablar en lenguas. No había nada de qué admirarse. Había adquirido fluidez en mis locuciones lingüísticas mediante la práctica y no por el poder del Espíritu Santo. Ahora, al mirar retrospectivamente, me doy cuenta de que fui guiado más por la presión de mis bien intencionados amigos, que por el Espíritu de Dios..”*

Este es uno de los testimonios más reveladores sobre la triste realidad que hay entre los círculos carismáticos o pentecostales con relación al hablar en lenguas y otros fenómenos. Recomiendo a todo interesado en el tema, adquiera el libro de Neil Babcox, ya que, con gran sinceridad de su parte, ilustra todo lo que he estado mencionando anteriormente sobre el origen o la causa del hablar en lenguas dentro de los círculos carismáticos.

## EVALUACIÓN DE LAS “LENGUAS” DE LAS DENOMINACIONES CARISMÁTICAS

El Nuevo Testamento recomienda poner a prueba lo que se dice ser de Dios, pues también hubo reclamos de milagros que no lo eran en la época de los apóstoles. Tales milagros fueron puestos a prueba y rechazados.

Jesús previno a sus seguidores que se cuidasen de los falsos profetas y falsos cristos quienes proclamarían realizar milagros. Les dijo que “..no les creyesen..” (Mateo 24:24).

El apóstol Juan dijo a sus contemporáneos que no escucharan a los que predicaban doctrinas falsas acerca del Espíritu Santo. Ellos tenían que probar si lo que enseñaban era de Dios o de los hombres (1 Juan 4:1).

Pablo advirtió a los cristianos en Corinto a tener cuidado de falsos apóstoles y obreros fraudulentos que se disfrazan como apóstoles de Cristo.

Jesús alabó a la iglesia en Éfeso, pues sus miembros probaron a los que se decían ser apóstoles y los hallaron mentirosos (Apocalipsis 2:2).

¿No debemos hacer nosotros lo mismo? ¿Acaso ya no existirán falsos maestros? Muchos cristianos no están tomando en cuenta esto y viven como si en nuestros días no existiera el peligro de ser arrastrados por falsos maestros.

Para no caer en ese error, en cuanto al tema que nos ocupa, he aquí una serie de evaluaciones para probar el “hablar en lenguas” en nuestros días.

- Deben ser idiomas hablados en la tierra (Hechos 2).
- Tienen que ser usadas como una señal para los incrédulos (1 Corintios 14:22).
- Deben ser utilizadas en público y no privadamente, de acuerdo con su propósito básico de la edificación de la iglesia (1 Corintios 13:1; 14:12, 22).
- Deben ir acompañadas de una traducción (1 Corintios 14:28).
- No deben hablar más de tres (1 Corintios 14:27).
- Deben hablar por turno (1 Corintios 14:27).
- Debe practicarse sólo por varones (1 Corintios 14:34).
- Deben ser practicadas con una distribución equilibrada con los otros dones (1 Corintios 12:17, 19).
- Deben practicarse decentemente y con orden (1 Cor. 14:40).
- Deben practicarse en amor (1 Corintios 13).
- Deben limitarse a una sola interpretación.
- No deben producir confusión en los incrédulos (1 Cor. 14:33).
- No deben hacerles parecer como “locos” ante los incrédulos (1 Corintios 14:23).
- Deben ser idiomas genuinos (1 Corintios 12:10).
- Deben ser inteligibles (1 Corintios 14:9, 10).

Si alguna de estas directrices bíblicas es quebrantada, tales prácticas son erradas, y deben ser rechazadas como falsas. A continuación presento algunas otras razones por las que la práctica común de “hablar en lenguas” resulta perjudicial para los que lo practican:

- Los que hablan en lenguas, viven más por la experiencia que por la Palabra; es decir, viven más por emociones que por fe.

· El “hablar en lenguas” de hoy día, causa divisiones. Estas tienen su base en las desviaciones doctrinales ya mencionadas en parte, en este estudio, entendiendo que el Espíritu Santo no aprueba la división ni la corrupción de las Escrituras.

· El “hablar en lenguas” en la actualidad, es un mal testimonio para los incrédulos; ya que muchos son ofendidos; otros son espantados por los excesos emocionales de los grupos que tienen tal práctica, provocando así, falta de interés por conocer el evangelio de Cristo.

· Con el “hablar en lenguas” de la actualidad, se fomenta el orgullo. Los individuos que creen poseer el “don” de “hablar en lenguas”, tienen el sentido de logro, por lo regular y hasta son engreídos, creen saber más que todos y se creen más espirituales que los demás.

· El “hablar en lenguas” de hoy día es una fusión, sin intención, del paganismo con el cristianismo. Esto porque existen paralelos marcados entre el “hablar en lenguas” de los movimientos carismáticos y las prácticas de las religiones paganas de todas partes del mundo (Aun con el Satanismo).

· El “hablar en lenguas” de las denominaciones carismáticas, promueve la superstición, ya que esto está a un solo paso de las “visiones y revelaciones” de Dios, que conducen a desobedecer directamente la Palabra de Dios.

Espero que usted estimado amigo tome en cuenta estas enseñanzas que la palabra de Dios nos muestra en relación con este tema, ya que, como hemos visto anteriormente, esta práctica es peligrosa espiritualmente.

No quiero insultar a nadie con todo esto, no es mi afán ridiculizar a nadie; simplemente presento lo que su servidor ha alcanzado a comprender a la luz de la Biblia acerca de este estudio.

Amigos, yo sé que la verdad es dura cuando estamos en el error, pero no pensemos en eso, pongamos nuestra mirada en los beneficios que vienen cuando somos obedientes a ella, y ustedes saben qué es lo mejor.

## CONCLUSIONES SOBRE LAS LENGUAS

Lo más triste del movimiento de “hablar en lenguas” en la actualidad, es perder la verdadera vida llena del Espíritu Santo. ¿Ha escuchado usted la antigua fábula del perro que al cruzar un puente, con un hueso en el hocico, vio su reflejo en el agua? El hueso en el reflejo le parecía tan superior al que estaba en su hocico, que dejó caer “la sustancia por la sombra”, y se fue hambriento.

Hay muchos hoy en día que les pasa lo mismo, ya que ignoran la realidad satisfactoria de la plenitud del Espíritu Santo por causa de la “sombra de una experiencia emocionante” que tiene su eje en el “hablar” extáticamente.

**“..No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu..”** (Efesios 5:18)

¿Cómo vive una persona que es llena del Espíritu? ¿brinca? ¿llora? ¿se ríe incontrolablemente? ¿habla ininteligiblemente? ¿se convulsiona? ¿grita? ¿sufre trances que lo apartan de la realidad? ¿se desmaya? ¿corre sin dirección? No, amigos. Una persona llena del Espíritu Santo, según la Biblia, simplemente vive como cristiano.

· Una persona llena del Espíritu Santo siempre tiene una relación admirable con Dios, alabándole en cada momento de su vida (v. 19).

“..Hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones..”

· Una persona llena del Espíritu Santo, en su relación con circunstancias, siempre tiene una actitud agradecida (v. 20).

“..Dando siempre gracias por todo al Dios y Padre en el nombre del Señor Jesucristo..”

· Una persona llena del Espíritu Santo, en su relación con otra gente, tiene una actitud de servicio (v. 21).

“..Someteos unos a otros en el temor de Dios..”

Esto no es otra cosa que la vida cristiana; es decir, que cuando vivimos llenos del Espíritu Santo, no hablamos en lenguas, ni profetizamos, ni gritamos o hacemos milagros, sino que se produce una vida espiritual, una vida agradable a Dios, una vida conformada a su Palabra. He aquí los resultados:

Las casadas viven sujetas a sus maridos (v. 22).

Los maridos aman a su esposa como a sí mismos (vv. 25, 28).

Los hijos obedecen en el Señor a sus padres (cp. 6:1)

Los padre no provocan a ira a sus hijos (v. 4).

Los cristianos se desempeñan bien en sus empleos (vv. 5-7).

Los cristianos que tienen empleados los tratan bien (v. 9).

¿No es acaso todo esto parte de la vida cristiana? ¡Esto es vivir lleno del Espíritu Santo! Es vivir como cristiano, y este es el mensaje de todas las epístolas (Romanos 12:1-13:1-14; Gálatas 5:16-6:1-10; Efesios 5:1-6:1-9; Filipenses 4:8, 9; Colosenses 3:5-4:1.6; 1 Tesalonicenses 5:12-24; 1 Timoteo 6:1, 2, 17-19; Tito 2:1-3:1-11; Hebreos 13:1-19; 1 Pedro 2:11-3:1-9). ¡Todo lo que tenemos que hacer para ser espirituales, es decir, para vivir llenos del Espíritu Santo, es obedecer la Palabra de Dios!

Como vemos, los resultados sí son espirituales, nunca se habla de éxtasis, nunca se habla de recibir poderes sobrenaturales, nunca se habla de un segundo bautismo, nunca se habla de recibir revelaciones o visiones o sueños, nunca se habla de sufrir carcajadas histéricas incontrolables; se habla de una vida santa de acuerdo con la voluntad de Dios revelada en el Nuevo Testamento.

Todo esto es lo que pierden los que esperan recibir alguna manifestación sobrenatural a través de una experiencia emocionante. Sin embargo, la verdad, la justicia, la fe, la salvación, la oración, y la palabra de Dios ocupan el lugar más alto en la vida del cristiano lleno del Espíritu Santo.

La pérdida más trágica al darse cuenta de la falsedad del “hablar en lenguas” moderno, es dejarlo todo, y con esta actitud, abandonar lo espiritual como fraudulento. Los que miran, quedan frustrados, los

que actúan, sufren sentimientos de culpa, los que esperan, son dignos de lástima y los que se marchan son una tragedia.

Por mi parte, le invito a que comience de nuevo, a que vuelva a la Palabra de Dios a buscar dirección, y también, le invito a que busque la Iglesia de Cristo; la cual, no está muy lejos de usted.

A mis hermanos, les invito a permanecer fieles a Dios, a no sentirse menos, a no sentirse fracasados o impotentes ante la mercadotecnia de las “Mega-iglesias”; que recuerden siempre las hermosas y valiosas bendiciones que tenemos en Cristo. Y también, hago eco a la petición que hacía el apóstol Pablo, a que oren “**..por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio.. que con denuedo hable de él, como debo hablar..**” (Efesios 6:19, 20)

Este estudio ha comprobado bíblica, histórica y lógicamente, que el “hablar en lenguas” en nuestros días, es lo siguiente:

- Es una práctica que las religiones paganas han tenido desde antes de Cristo.
- Es una práctica pagana imitada por sectas de corte evangélico.
- Es una falsedad; ya que el “hablar en lenguas” registrado en Hechos y en la epístola a los Corintios, sí eran idiomas genuinos, mientras que las de hoy, no lo son.
- Es una práctica extrabíblica, ya que la capacidad de hablar en otros idiomas o dialectos sin haberlos estudiado, cesó a finales del primer siglo.
- Es una práctica que no tiene que ver con la iglesia de Cristo por ser engañosa y llena de irracionalidad.
- Es una práctica dañina, ya que fomenta el orgullo, el engaño y la mezcla del paganismo con el cristianismo (Aun con el satanismo).
- Es una práctica reprobada por la razón; ya que se rebaja la obra y el carácter del Espíritu Santo revelado en el Nuevo Testamento.
- Es una práctica reprobada por Dios de acuerdo con el Nuevo Testamento, ya que se raya en el punto de la blasfemia al acusar al Espíritu Santo de ser el autor del desorden, de la falta de dominio propio y de la confusión que hay en los cultos de las denominaciones carismáticas y de los pentecosteses (1 Tim. 1:7; 1 Cor. 14:33, 40).
- Es una práctica que debe ser rechazada por ser fraudulenta y conduce a las personas a engañarse a sí mismos.
- Es una práctica que atenta contra la espiritualidad revelada en el Nuevo Testamento.

**“..Tantas clases de idiomas hay [ ..] y ninguno de ellos carece de significado..” (1 Corintios 14:10)**